

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN UN ACTO ORGANIZADO POR EL PARTIDO POPULAR

Oviedo, 13 de mayo de 2003

Queridas amigas y amigos del Partido Popular, queridas asturianas y asturianos, queridas amigas y amigos de Oviedo,

Gracias por estar aquí esta tarde con nosotros, muchas gracias por estar esta tarde aquí conmigo, a todos de todas las tierras de Asturias que estáis aquí. No hace falta que diga lo contento y lo satisfecho que estoy de estar una vez más aquí, en Asturias, y de estar una vez más aquí, en Oviedo. Te tengo que decir, Gabino, que me ha impresionado mucho todo lo que he visto y te iba a decir: hay que ver lo guapa que has puesto a Oviedo, Gabino.

Puedes estar muy contento, y yo sinceramente estoy muy contento, de lo que he visto, de lo que he escuchado y de lo que puedo ver en Oviedo, porque sé que es la realidad, porque sé que es verdad. Espero y deseo que los ovetenses también estén contentos, estén de acuerdo y te vuelvan a dar una gran mayoría para seguir gobernando Oviedo y para hacer de Oviedo ese gran motor económico que es en este momento. Y, si te acuerdas, cuando lo vayas a inaugurar, de invitarme al Palacio de Congresos, me invitas al Palacio de Congresos que vengo para acá.

Gracias por estar aquí, por tanto, y muchas gracias también por vuestro trabajo, por vuestro apoyo y por vuestros esfuerzos durante todos estos años. Ha habido

momentos buenos y momentos menos buenos, pero yo quiero daros las gracias y deciros que en tiempos difíciles, que es cuando se mide y cuando se ve la talla de las personas, la seriedad de los partidos, la responsabilidad de la gente, la fortaleza de los proyectos, es cuando más orgulloso me he sentido del Partido Popular y más orgulloso me he sentido de tener vuestra ayuda, de tener vuestro apoyo; cuando más orgulloso lo he sentido.

Esa coalición radical de Llamazares y de Zapatero, que se ha dedicado a darse paseitos por media España o por toda España, esa coalición ha intentado sacar al Partido Popular del mapa político, ha intentado escribir un certificado de defunción del Partido Popular sin esperar a las urnas, ejerciendo lo que no se debe hacer democráticamente, que es una presión indebida para que un partido y un Gobierno doblen. Yo os doy las gracias porque vuestro ejemplo de moderación, de civismo, de responsabilidad, ha prestado un servicio extraordinario a la democracia española, que quiero agradecer públicamente, y os lo agradezco de esa manera.

Quiero deciros algo más: gobernar es tomar decisiones, tomar decisiones en los buenos y en los malos momentos, tomar decisiones no sólo cómodas, sino también decisiones difíciles. Nunca he tomado ninguna decisión estando en el Gobierno que no estuviese meditada, pensando estrictamente en los intereses generales de España. Pero os quiero decir una cosa más: nunca dejaré de tomar una decisión que crea que sirva, que es útil y que es eficaz para los intereses generales de España, a los cuales nos debemos y a los que sigo. Por eso quiero daros las gracias por ese apoyo formidable.

Y quiero deciros también que después de siete años de Gobierno podemos venir a este magnífico palacio, a este magnífico recinto, y decir: tenemos un proyecto para España, tenemos un proyecto para Asturias, tenemos un gran partido, tenemos unos buenos equipos, y podemos presentar unos resultados y una gestión que avalan un trabajo que hemos realizado y que hemos hecho a lo largo del tiempo y que, además, queremos proyectar una gran ambición de futuro.

Dicho de otra manera, puedo venir aquí, a Oviedo, a Asturias, o a cualquier parte de España, miraros a la cara y deciros con la cabeza bien alta, con las manos bien limpias: estamos cumpliendo aquello a que nos comprometimos con los españoles.

Lo que yo siento es que haya personas que no se dan cuenta que la democracia consiste en respetar a los demás, no se dan cuenta de eso. La democracia consiste en respetar a los demás y a algunos un buen baño de respeto no les vendría mal, un buen baño de respeto de ajustarse a las reglas y a los procedimientos democráticos. ¿Sabéis por qué hacen algunos estas cosas, sabéis por qué os han intentado sacar del mapa? ¿Sabéis por qué? Porque les vamos a ganar las elecciones y a ellos les sienta mal que ganemos las elecciones; pero a Asturias, a Oviedo y a España les va a sentar muy bien que sigamos ganando elecciones. Os digo una cosa más, y sobre todo se lo digo algunos para que tengan paciencia: les vamos a ganar estas elecciones y las siguientes, también; las dos, las siguientes, también.

Nosotros vamos a ocuparnos de las cosas serias y vamos a hacer lo nuestro, vamos a seguir haciendo lo nuestro, porque quiero hablaros de algunas cosas importantes esta tarde aquí, en Asturias, relativas a nuestro país y al futuro de nuestro país, que es lo que nos debe importar.

(Yo no tengo ninguna prisa en marcharme de Asturias; o sea, que aquí estoy. No os preocupéis porque ya os decía que algunos necesitan un baño de respeto y de democracia, y se lo habéis dado. Ya han tenido lo que querían, que era hacer un rato el ridículo, y ya lo han hecho; hacerse unas fotos, y ya se las han hecho también; han conseguido una cosa que no querían, que es que yo voy a estar más tiempo con vosotros, y no van a evitar otra cosa que les vamos a hacer que es, como os he dicho, ganarles las elecciones, que es lo que tenemos que hacer, que es la respuesta democrática que tenemos que hacer).

Yo quiero hablaros de las cosas, como decía, importantes, de la cohesión de nuestro país, del futuro de nuestro país y también del progreso de España. Os decía que nosotros podemos demostrar con hechos, con resultados, no solamente con buenas palabras, que nuestras políticas y nuestro proyecto son un buen ejemplo de cohesión territorial y de cohesión social para España. Lo que ha explicado aquí Gabino, lo que ha explicado el mejor Ministro de Fomento que ha habido en España, que es Paco Álvarez-Cascos, es un ejemplo de cómo se hacen las cosas, es un ejemplo de cómo se vertebra un país y de cómo se cohesionan territorialmente un país.

Yo quiero decir que, al igual que trabajamos en la cohesión territorial de España, trabajamos también por la cohesión social de nuestro país.

Cohesión social en España es que siga habiendo crecimiento económico y que siga habiendo progreso económico. Cohesión social en España es poder decir que después de siete años de Gobierno cuatro millones de nuevos puestos de trabajo contemplan la tarea y la obra de Gobierno del Partido Popular. Cohesión social también en España, además de prosperidad económica, es decir que el Impuesto de Actividades Económicas ha sido suprimido porque era un impuesto injusto y más de 60.000 asturianos se benefician de esa decisión. Cohesión social es bajar por segunda vez, dos veces... Lo que decían que no podíamos hacer en 1996, lo hicimos; lo que decían que no podíamos hacer en 2000, lo acabamos de hacer. Bajar dos veces el Impuesto sobre la Renta es cohesión social y de eso se benefician más de 132.000 familias asturianas. Dar cien euros mensuales a las madres trabajadoras con hijos menores de tres años es también cohesión social y hay 8.000 madres asturianas que están percibiendo eso.

Como aquí se ha anunciado, nuestros candidatos en las Comunidades Autónomas suprimirán el Impuesto de Sucesiones entre padres e hijos y entre cónyuges si ganan las elecciones. Lo suprimiremos, porque lo que queremos es justamente fomentar el patrimonio familiar, fortalecer la capacidad de las familias, y no que los ahorros de un piso familiar, de un taller, de un comercio, de una empresa,

desaparezcan efectivamente cuando desaparece el titular. A ver lo que dicen los socialistas de aquí y los de otros sitios cuando hablamos de suprimir el Impuesto de Sucesiones.

Ayudar a las familias es eso. Trabajar por España es trabajar por las familias españolas y trabajar por España es hacer que las familias sean más fuertes, sean más sólidas, tengan más oportunidades y, sobre todo, tengan más trabajo. Las cosas se hacen con trabajo.

Ayudar a la familia es crear cuatro millones de empleos. Ayudar a la familia es bajar el Impuesto sobre la Renta. Ayudar a la familia es que existan los tipos de interés más bajos que hemos conocido en mucho tiempo. Ayudar a las familias son las ayudas a las madres trabajadoras. Ayudar a las familias es coste cero de la Seguridad Social cuando una empresa contrata a una mujer que ha sido madre. Ayudar a la familia es conciliar la vida laboral y la vida familiar. Ayudar a la familia es lo que vamos a hacer nosotros el viernes que viene, cuando el Gobierno apruebe una Ley de Familias Numerosas para ayudar a las familias con tres o más hijos o familias con dos hijos, si uno de ellos es discapacitado, en España en la vivienda, en los impuestos, en las facturas de la luz o en las facturas del agua. Ayudar a las familias es aprobar un Estatuto Patrimonial del Discapacitado, como hemos hecho, o poner en marcha, como haremos también el viernes que viene, una Ley de Integración Social de los Discapacitados, y ayudar a las familias es poner en marcha, como van a hacer nuestros candidatos autonómicos y municipales, 45.000 nuevas plazas de guarderías en España para que se pueda conciliar la vida laboral y la vida familiar.

Eso es hacer progresar al país, eso es ayudar a la familia, eso es política social. Y lo que yo no quiero es que nadie de ninguna coalición radical que anda paseándose por ahí o que incluso algunos se meten por aquí nos haga dar pasos atrás. España está en marcha y tenemos por delante un horizonte de buenos meses, de buenos años, de más trabajo, de más oportunidades, para todos los asturianos y todos los españoles. Lo que yo quiero es que, con Ovidio a la

cabeza, Asturias se incorpore a la velocidad de España, no que vaya atrás; que se incorpore a la velocidad de España.

Las otras recetas ya las sabemos. ¿O es que no nos acordamos nosotros de la España del 25 por 100 de desempleados? ¿O es que no nos acordamos nosotros de la España donde no se podían hacer infraestructuras o bajar los impuestos? ¿O es que no nos acordamos de la España donde la siderurgia era imposible? ¿O es que no nos acordamos de una España que heredamos, que no era la España de la prosperidad, del progreso, del respeto internacional de hoy, si era una España completamente diferente y nosotros hemos contribuido de manera decisiva a cambiarla y a modificarla?

Yo me acuerdo muy bien de cuando en el año 1996 pedí las cuentas de la Seguridad Social. Yo sé que eso importa mucho en Asturias, porque afecta a muchos miles y miles de asturianos que reciben y están preocupados por sus pensiones. Nosotros recibimos una Seguridad Social en quiebra, en la cual el Gobierno tenía que pedir créditos a la banca privada para pagar las pensiones, porque en España no había trabajo y no había empleo.

Yo quiero decir la realidad de España de hoy, del empleo de hoy. Hoy en España trabaja más gente que ha trabajado nunca y hoy en España hay más afiliados y cotizantes a la Seguridad Social que ha habido nunca, y mes tras mes batimos los récords históricos de afiliados a la Seguridad Social. ¿Por qué? Porque crecemos. ¿Por qué? Porque hay empleo. Y de una Seguridad Social quebrada hemos pasado a una Seguridad Social con superávit, en la que las pensiones están garantizadas y las podemos mejorar año tras año. Las hemos garantizado por Ley y, además, hemos creado un Fondo de Reserva de la Seguridad Social para que estén garantizadas también las pensiones del futuro. Lo hemos hecho nosotros.

Yo me comprometí a que en el año 2004 ese Fondo estaría dotado con 6.000 millones de euros. En 2002 ese Fondo estaba dotado ya con más de 7.200 millones de euros y así lo vamos a hacer.

Y ahora yo les digo a los pensionistas asturianos que por favor tengan en cuenta esto, que por favor tengan en cuenta que con crecimiento, con empleo y con una Seguridad Social saneada las cosas están garantizadas, pero que no volvamos por favor a tiempos anteriores. No quiero volver a ver en España la Seguridad Social quebrada y no quiero que la hucha que hemos construido y que estamos llenando para las pensiones del futuro la destruya nadie, no quiero que nadie la destruya.

La mejor política social es dar empleo, eso es vertebrar socialmente el país y vertebrarlo territorialmente es decir: ponemos en marcha el Plan de Infraestructuras más ambicioso de la historia moderna de España. Más de cien mil millones de euros, más de diecisiete billones de pesetas, están puestos en marcha en España. Y yo, que viajo por todo el país y lo hago con mucho gusto, lo veo y lo explico: hay están las nuevas autovías, hay están las nuevas autopistas. Yo estoy viendo obras en el Aeropuerto de Asturias, estoy viendo obras en el Aeropuerto de La Rioja, estoy viendo obras en el Aeropuerto de Pamplona, y veo los puertos, y veo los trenes de Alta Velocidad, y mañana inauguraremos uno en Toledo y otro en Córdoba-Málaga y otro el que viene a Asturias, y el de Pajares. Ésa es la España moderna que nosotros queremos.

Como decía Paco, ahí están. El que los quiera ver que los vea, el que los quiera medir que los mida; pero que no niegue que con este Plan estamos transformando completamente nuestro país y lo estamos haciendo sin cargar factura a las generaciones futuras de españoles por una sencilla razón: porque nos hemos cuidado de poner en orden nuestra casa y tener saneadas nuestras cuentas.

Así os digo como en el año 1996, cuando yo les decía a mis colegas europeos que nosotros íbamos a entrar en el euro desde el primer momento y ellos me miraban de arriba abajo, y de abajo a arriba, sonreían y me decían: "éstos del Sur siempre tan fantasiosos. ¿Vosotros de qué vais a entrar en el euro?". Además, los anteriores, los socialistas, les habían dicho que no íbamos a llegar a la primera

vez, que ya llegaríamos a la segunda, como si se entrase tan fácil en esos sitios. Ahora sabéis lo que ocurre, ahora vosotros veis que hay un país que anuncia un día "nosotros no tendremos estabilidad en nuestras cuentas hasta el año 2009", otro dice "yo no la tendré hasta el año 2006", otro hasta el año 2007, y yo, con nuestra humildad y con nuestra sencillez, digo: nosotros la tenemos desde el año pasado, ¡oiga!

Y, cuando vais por ahí, ya no os miran con una media sonrisa de displicencia, ni de abajo a arriba, ni de arriba abajo; solamente preguntan: "José María, ¿nos puedes explicar cómo lo estáis haciendo, por favor?". Ésta es la diferencia.

Entonces aparecen los de la coalición de Llamazares y Zapatero, que han dado un gran ejemplo de moderación, de contenido político, de alternativas políticas, de actitudes positivas, de creer en el futuro del país, y sus expertos y ellos dicen --el portavoz en ese caso de la coalición fue Zapatero--: "si tenemos oportunidad, lo primero que haremos será acabar con la Ley de Estabilidad Presupuestaria". Y digo: si la Ley de Estabilidad Presupuestaria y la estabilidad presupuestaria son lo que nos permiten el crecimiento, el empleo, la prosperidad, las oportunidades para los jóvenes y las pensiones, y además en Europa nos dicen "lo estáis haciendo bien a diferencia de otros países y cómo ha cambiado la cosa, que antes España no era creíble y, ahora es creíble", ¿ahora me viene usted a decir que va a acabar con todo eso? Pues nosotros le tenemos que decir que sí queremos continuar con esto, porque es lo bueno para España.

La cohesión social se hace así, no de boquilla, porque todos éstos hablan, se llenan la boca, todos los días de solidaridades, de progreso y de no sé cuantos, y hay una respuesta que nunca pueden dar: usted ¿en qué porcentaje dejó, cuántos desempleados había en España y cómo dejó la Seguridad Social? Nosotros presentamos resultados; luego, evidentemente, como todo el mundo tenemos aciertos y tenemos errores; pero podemos presentar limpiamente unos resultados que han dado siete años consecutivos de prosperidad para España.

Lo que yo quiero es que nadie pare eso, que no nos hagan ir hacia detrás y que sepamos que hay políticas buenas y políticas malas, proyectos buenos y proyectos malos, y que, como aquí, en Oviedo, se ha demostrado que se puede transformar una ciudad, también estamos demostrando que se puede transformar un país. Y, porque somos ambiciosos, sanamente ambiciosos, sabemos que nos quedan muchas cosas por hacer y queremos seguir haciéndolas; no queremos que nadie pare España y no queremos que nos vuelvan al riesgo del estancamiento, al riesgo del paro, del déficit, del endeudamiento, de la subida de impuestos y a la falta de oportunidades para todos. No queremos que nos vuelvan a eso.

Nosotros, además de la cohesión social, defendemos la cohesión territorial de nuestro país y su estabilidad. Somos un partido, y lo hemos demostrado, de principios, de convicciones y de sentido de la responsabilidad. Yo no valgo para ir por cualquier sitio de España y decir en cada sitio una cosa diferente, no valgo. Yo valgo para defender el Plan Hidrológico Nacional y para decir que hay que hacerlo, para asumir los costes naturalmente de esa decisión y para hablar del Plan Hidrológico Nacional donde haga falta, donde hace falta agua y donde sobra agua; pero decirlo, porque ésa es la cohesión territorial del país.

Y digo, porque algunos también juegan con cosas que no se deberían jugar: a los veinticinco años que se cumplen de aprobada nuestra Constitución, que sienta las bases de nuestra convivencia democrática, de nuestra estabilidad y de nuestro progreso, que hacen que España tenga veinticinco años de estabilidad institucional como no teníamos en muchísimo tiempo en nuestra historia, que hemos dejado de llamar a las puertas de los sitios donde no se nos abría, entramos primero y ahora luchamos por entrar entre los mejores; algunos ahora nos dicen que eso no vale, que el pacto al que llegamos hay que revisarlo, que hay que revisar los Estatutos de Autonomía, que hay que revisar la Constitución, y nos hablan de federalismos, de federalismos asimétricos, de confederaciones y de Estados libres asociados. Nosotros, que somos un partido de convicciones, decimos, sencillamente y serenamente: queremos que se mantenga la Constitución española tal cual y que no se juegue con ella.

Con las Constituciones no se hacen experimentos, ni con las Constituciones ni con la vertebración territorial del país se pueden hacer juegos frívolos ni decir lo que se piensa. Algunos lo que necesitan es dar menos gritos y más decir lo que piensan hacer si tienen en algún momento la oportunidad de salvaguardar la estabilidad institucional de España.

Quiero terminar diciéndoos una cosa: estas elecciones son unas elecciones especiales y son unas elecciones más importantes democráticamente que ninguna otra que hayamos realizado en España desde el comienzo de nuestra transición democrática por una razón: porque en estas elecciones los que se disfrazan de terroristas no van a tener oportunidades de ir a las urnas, ninguna oportunidad. Se acabó, ninguna oportunidad.

Nosotros hacemos, al menos, tres cosas bien sencillas y bien claras: yo creo que nuestra democracia es mejor, porque justamente planta cara y lo hacemos desde la Ley, con la Ley y sólo con la Ley a aquellos que quieren utilizar el terror, que lo utilizan, a aquellos que se quieren amparar con el terror. Lo hacemos con claridad y lo hacemos con todas sus consecuencias.

Yo os digo que los que se dedican al terror, que los terroristas, serán derrotados, serán inexorablemente derrotados y caerán uno tras otro a cumplir íntegramente sus condenas, uno tras otro.

Os digo que se acabaron esas cosas de que haya terroristas disfrazados que puedan ir a los Ayuntamientos, a los Parlamentos, a sentarse, a aprovecharse de las instituciones y, encima, a que les paguéis con el dinero de vuestros impuestos las subvenciones públicas. Se terminó eso.

Os digo que nunca ha sido tan fuerte la democracia española como es ahora para hacer frente al desafío terrorista y doblegarlo. Les digo a algunos que tienen la tentación de reeditar pactos con los terroristas que respeten las normas, que

respeten las reglas y que no se equivoquen. Con los terroristas no hay nada que pactar, sencillamente hay que derrotarlos. Que no lo hagan.

Y os digo una última cosa: nunca España ha tenido más cooperación internacional que la que tiene ahora, nunca hemos estado tan asistidos como estamos ahora. Hemos trabajado muy duramente en Europa, hemos trabajado duramente en América, y éstos no van a encontrar en ningún sitio en el mundo refugio para zafarse de la Justicia española y del cumplimiento de sus penas, no van a encontrar refugio.

Un país serio, cuando tiene que resolver y afrontar un problema como ése, sabe que a veces tiene necesariamente que reclamar ayuda y, cuando reclamamos ayuda, nos gusta que nos la den; pero tenemos que saber que, cuando otros reclaman ayuda, también debemos darla.

Hoy la democracia española es mucho mejor, el país es más fuerte. Vosotros con vuestro esfuerzo lo habéis conseguido y lo que yo quiero es que todo esto el día 25 de mayo tenga un nuevo impulso y, naturalmente, que no se caiga ni en viejas tentaciones, ni en políticas ya fracasadas. Tenemos tanto por hacer, es tan bueno, tiene tantas capacidades nuestro país, tenemos tantas oportunidades de hacer cosas, que ni debemos pararnos, ni debemos aceptar que nadie nos pare.

Tenemos que ganar las elecciones, vamos a ganar las elecciones y las vamos a ganar dando lo que a nosotros nos gusta hacer: un ejemplo de serenidad, de responsabilidad y de humildad. Que se queden otros con la ira y con los gritos, nosotros nos quedamos con los votos de España y de los asturianos.

Gracias.